

# 25 Aniversario de la muerte de Monseñor Víctor Manuel Sanabria Martínez

Nos hemos reunidos en esta mañana del 8 de junio de 1977, para tributar el honor merecido a nuestro recordado Monseñor Sanabria, Segundo Arzobispo de San José.

Los actos conmemorativos que hemos presenciado en todos los días anteriores a esta fecha, hoy cobran su verdadero sentido, al ser elevados por la Asamblea Eucarística al Eterno Padre y ser concretados en este acto de Colocación de la Primera Piedra de la Capilla, en donde descansan los restos de Monseñor Sanabria y que será construida nuevamente.

Fue el 16 de junio de 1975, cuando en forma provisional se creó el Comité Pro-Mons. Sanabria y a partir de esa fecha, es en el presente que somos testigos de los logros de las primeras etapas del Proyecto que nos hemos propuesto. La Figura y Obra de Monseñor Sanabria, nos ha hecho abocarnos a los siguientes objetivos generales:

1.- Construir la Capilla en donde yacen los restos de Monseñor Sanabria, como tributo de todos los costarricenses, a un hijo Benemérito de la Patria y distinguido Prelado de la Iglesia;

2.- Edificar un pequeño museo para exponer objetos valiosos relacionados con la Persona y Obra de Monseñor Sanabria;

3.- Crear una fundación para investigación, docencia, formación y promoción humana, para perpetuar el pensamiento de Monseñor Sanabria en las nuevas generaciones.

**1.- Figura y Pensamiento de Monseñor Sanabria:** La Figura de aquel humilde campesino, como él personalmente se llamaba, encuentra hoy a 25 años de su muerte un fuerte relieve de destacadas proporciones. Hombre de la Iglesia y Pastor Celoso, como lo demuestran sus realizaciones fecundas y actuales (Seminario Mayor, Seminario Menor, Comité de Defensa de la Fe, Instituto Pedagógico de Religión, etc.).

Tuvo una mente despierta y un corazón abierto para sentirse oculto en el mundo y detectar las palpitaciones de su pueblo, sus intereses y conflictos temporales e iluminar su solución con las luces de la fe.

Su figura aparece cada vez más clara, campesino e intelectual, contemplativo y dinámico, místico y reformador social, pastor y compañero de fatigas de su pueblo.

El Obispo Sanabria, no era lo que llamaríamos un teórico social, sino un hijo fiel de la Iglesia, que quiso llevar a la práctica las sabias directrices sociales del inmortal León XIII, relegadas en muchas partes del Continente.

Fomentó la aplicación de sus principales orientaciones, como lo subraya en la Carta Pastoral de su toma de posesión; cita:

“La cuestión social, palabra hoy, de trascendental valor. ¿Qué ha hecho la Iglesia por resolverla y qué puede hacer al presente en ese mismo sentido? ¿Qué podemos

hacer nosotros los sacerdotes en nuestra patria, en ejercicio de la representación moral y espiritual de que estamos investidos, en favor de la cuestión social?”.

He aquí dos preguntas cuya contestación interesa por igual a la conciencia católica y a la conciencia no católica. Está como fundamento básico de su pensamiento, la Dignidad del Hombre, sobre todo de aquellos en los que no era suficientemente respetada.

La Dignidad del Hombre, en toda su integridad y dimensiones. Así dirigió su actividad a mejorar la situación inestable e insegura del trabajador, con su inspiración y apoyo al: Código de Trabajo y Garantías Sociales; Carta Pastoral sobre el justo salario, del 28 de junio de 1941; Fundación de la Central Sindical “Rerum Novarum”, del 1 de junio de 1945.

En estas realizaciones brillaba su espíritu universal que abarcaba a todos en su caridad sin distinción; pero con prioritaria preferencia al más necesitado y es así como establece por decreto del 19 de noviembre de 1951, el Día de la Caridad.

Resumiendo la tónica de su apostolado social podríamos decir que Monseñor Sanabria se adelantó a su tiempo con visión profética detectando varios puntos entre los que destaco dos:

1) Cuando todavía Costa Rica era una República de campesinos, atisbó con visión actual la industrialización del país y ayudó a crear cauces que solucionaran la inseguridad de un proletariado creciente, librándole en su inmigración a la ciudad su actitud religiosa, por encontrar canales más equitativos y justos;

2) También con su espíritu anticipativo del Concilio vat. II supo comprender con su amplitud notable, el fenómeno del pluralismo, admitiendo para el Bien Común, la colaboración de todas las fuerzas de buena voluntad.

2.- Doctrina y Delineamientos de la Iglesia Actual: Hoy después de las Encíclicas Papales: Mater et Magistra; Pacem in Taeris; Populorum Progressio: todas las ideas nos parecen naturales y obvias, sobre todo el Concilio Vat. II, ha abierto una panorámica a la acción de la Iglesia frente al mundo. Se ha definido a la Iglesia como “Sacramento del Mundo”, que haga patente a los hombres el amor de Dios en Jesucristo. También por esencia la Iglesia es “Misionera del Mundo”, este mundo concreto tiene que salvarlo. En esta perspectiva la Iglesia nos ha dicho que tiene una misión religiosa preferentemente, pero que a su vez también tiene una dimensión o repercusión socio-política.

La misión salvadora, redentora, mesiánica de la Iglesia, no puede desatender en ningún sentido la dimensión integral del hombre en sus necesidades espirituales y corporales, celestes y terrenas.

El Cardenal Suenen por otra parte define la Justicia como “el grado de caridad mínima para la convivencia humana”. En toda esta vertebración doctrinal nos viene a la memoria el pensamiento de Monseñor Sanabria: “Justicia sin caridad es injusticia, caridad sin justicia es egoísmo.”

Es mediante toda esta elaboración de la Doctrina Social, que este apartado del accionar social, ha conseguido en el Pueblo de Dios un renacimiento vigoroso, el cual trazó las pautas para las metas de Medellín, para los Sínodos de los Obispos y actualmente le vemos reflejada en la Exhortación Apostólica, Evangelii Nuntiandi, cuando dice:

“Entre evaluación y promoción humana -desarrollo, liberación- existen efectivamente lazos muy fuertes. Vínculos de orden antropológico, porque al hombre que hay que evangelizar no es un ser abstracto, sino un ser sujeto a los problemas sociales y económicos”. (No. 31).

En una perspectiva de lo que será la “Fundación Monseñor Sanabria” en su Investigación, Docencia, Formación y Promoción Humana, hacemos los siguientes planteamientos:

1.- **A la Jerarquía.** Seguir el ejemplo de Monseñor Sanabria dictando normas sobre la marcha de acción, a la luz del Evangelio.

Proseguir con la concientización, contagio y sensibilización en las materias sociales, conforme a la Doctrina de la Iglesia.

2.- **A los Seglares**

**A. Estadistas:** Abordar la tarea altamente creativa de forjar marcos concretos en los que se cristalicen los principios sociales de la Iglesia, acomodados a nuestra ideología e idiosincrasia.

**B Políticos:** Que la luz inspiradora de la Iglesia en su enseñanza social, no sea freno sino estímulo y guía en la tarea económica y política, al servicio del hombre y de todos los hombres.

**C Al pueblo en general:** Confianza y optimismo en los postulados sociales de la Iglesia, generadores de la más radical revolución evangélica de paz, justicia y Amor.

**D. A la Juventud en Particular:**

Información y formación completa de la enseñanza social de la Iglesia;

Espíritu y actitud crítica ante la realidad que hay que transformar.

Mente amplia y abierta a las luces e inspiraciones que han sido y seguirán siendo, ideas y principios presentados por la Iglesia, Siempre Joven.

Termino citando en su Documento Póstumo sobre el Día de la Caridad lo que fue el deseo de Monseñor Sanabria y que lo es también del futuro de la Fundación:

“Hay que trabajar porque la conciencia de la caridad penetre más hondo en los jóvenes”.

8 de junio de 1977.

PRESBO. YANUARIO SOLANO COTO